



Sendoa Casaña. *Agente Financiero de GVC Gaesco Zaragoza*

Hubo una época en la que no era muy difícil obtener rentabilidad en la bolsa. La **renta variable** subía cuando las previsiones económicas eran buenas (cifras de crecimiento de PIB, de empleo, etc.), y bajaba en caso contrario. En algunas ocasiones, el movimiento precedía a la publicación de la noticia (“estaba ya descontado”, se decía), mientras que, en otros momentos, era la publicación real la que disparaba las cotizaciones.

Llegó una profunda crisis y, con ella, la intervención masiva de los **Bancos Centrales**. En este escenario actual, parece que los mercados sólo reaccionan ante estos estímulos periodísticos, aumentando notablemente el nerviosismo en los días previos a cada reunión

de la **FED** o del **BCE**.

Ha habido casos recientes en los que el sentimiento previo del mercado era **“win/win”**, es decir, que se esperaba una subida de la bolsa fueran cuales fueran las noticias. Me explico: Si las previsiones económicas eran buenas, la bolsa subía. Si se esperaba un mal dato del PIB, de la inflación o del empleo, la bolsa también subía por la esperanza de que eso impulsara al Banco Central de turno a aumentar las medidas de estímulo.

En otros momentos, sucede todo lo contrario. La bolsa puede tomarse mal tanto una noticia como su contraria. Si la **FED** no sube tipos es que ve la economía peor de lo que pensamos, y si los sube, el mercado puede tomárselo como el inicio de un proceso de subida que podría durar uno o dos años y afectar a los mercados de Renta Variable. Así que lo confieso: yo, cada vez, entiendo menos...

En casi todos los casos, los analistas son capaces *“a posteriori”* de explicar cualquier movimiento de la bolsa, después de haber conocido una noticia y la reacción del mercado. Entonces, **¿qué debería hacer un inversor?**

Mi experiencia me dice que **aquellos inversores particulares que se adentran en el mundo del trading pierden mucho más de lo que ganan**. Sin una formación teórica previa, y sin práctica de muchos meses en modo demo, las posibilidades de ganar se reducen a un 10 % aproximadamente de los casos (creo recordar que Goldman Sachs hizo un estudio a este respecto).

Así pues, la conclusión es clara: Como ya he comentado en alguna ocasión, **el primer paso es plantearse si uno es inversor de largo plazo o trader de corto**. Si nos centramos en el primero (mayoría de los casos), es aconsejable abstraerse de tantas noticias que, en la mayoría de situaciones, provocarán que invirtamos “con el pie cambiado”. **Es fundamental contar con un agente financiero de confianza y diversificar la inversión**, tanto en clases de activos como en el momento de llevarlas a cabo.

El éxito nunca estará asegurado al 100%, pero si piensa en el largo plazo y se deja guiar por profesionales, tendrá muchas más posibilidades de ganar que persiguiendo los movimientos continuos de los mercados.

Síguenos: